

Tema Pastoral 2013:

Lourdes, una puerta de la fe

Primer momento: la señal de la cruz



En mi vivencia de la peregrinación, como en cada instante de mi vida cristiana, una oración acompañada por un gesto puede ayudarme a encontrar la puerta de la fe y a entrar por ella: es la señal de la cruz.

Invocando al Padre que me ha creado, al Hijo que me ha dado su Vida y al Espíritu Santo que me hace entrar en la relación de Amor del Padre y del Hijo, repito el contenido de mi bautismo. Haciendo sobre mí la señal de la cruz agradezco a Dios la cruz por la que Jesús me ha dado la fe

y me dejó sumergir por Jesús en el misterio de la fe.

Así pues, la señal de la cruz hecha sobre mí en el momento de mi bautismo es para mí puerta de la fe, como lo es cuando actualizo ese gesto invocando de todo corazón a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. De hecho, haciendo la señal de la cruz expreso la fe de la Iglesia, pues como dice el Papa Benedicto XVI, "la señal de la cruz es como la síntesis de nuestra fe".

Una señora declara: « Durante años fui catequista con una religiosa. Ella era muy atenta con los niños, disponible y siempre sonriente. Un día vinieron a buscarla durante el tiempo del catecismo. Pareció estar contrariada, pero salió sin decir nada. Cuando regresó parecía preocupada. Se sentó, y cerró los ojos durante unos instantes. Después hizo muy despacio la señal de la cruz. Enseguida su rostro apareció otra vez radiante. Nunca olvidaré aquel momento" »

Pongámonos ahora en esta disposición de acogida. Al comienzo mismo de la primera aparición, Bernardita aprendió de la Santísima Virgen a "hacer bien la señal de la cruz". También nosotros hemos de dejarnos guiar por Nuestra Señora de Lourdes para que nuestra señal de la cruz indique la fe de la Iglesia y exprese nuestra

Oración

Señor, tú ves que ahora hago sobre mí, de todo corazón, como para envolverme con ella, una grande y amplia señal de la cruz diciendo: "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

Para profundizar en este primer momento:

- Durante nuestra peregrinación a Lourdes podemos hacer el vía crucis rezando y meditando sobre cada estación un texto que nos ayude.
- Cuando regresemos a casa, podremos encontrar medios que nos ayuden a rememorar nuestro bautismo.
- Podremos también utilizar nuestro Catecismo de la Iglesia Católica (si es que lo tenemos) y leerlo frecuentemente.